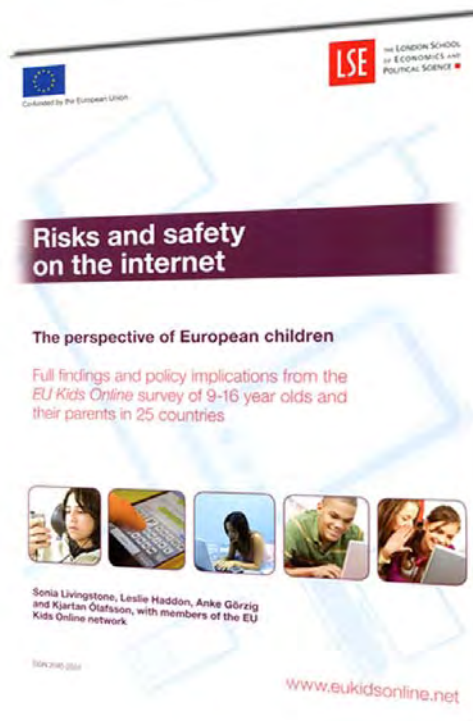


Manuel González Mairena ▼

Internet es sin lugar a dudas un espacio amplísimo, y la plataforma principal de comunicación en este comienzo del siglo XXI. Pero precisamente esa dimensión ilimitada, y el estar al sencillo alcance de un clic, produce el que existan riesgos y límites que sobrepasan la barrera de la seguridad en materia de niños y jóvenes. Esta edición recoge un estudio realizado en el marco geográfico de Europa. Para su ejecución se encuestaron, durante el año 2010, niños con edades comprendidas entre los 9 y los 16 años que empleasen Internet, en 25 países. En total, más de veinticinco mil niños conforman la base de este estudio, a los que se suman entrevistas a algunos de sus progenitores, entrevistas paralelas con el fin de no solo recopilar qué uso hacen los menores de Internet, sino qué conocen los padres y madres de lo que sus hijos realizan, y qué desconocen por completo, sobrepasando por tanto la supervisión parental. Por tanto, los usos y actividades de los más pequeños online serán el primer objeto de análisis, comprobando cómo realizan la conexión a la Red no solo desde el PC del hogar, que se entiende es el terminal supervisado, sino desde portátiles, ordenadores de las aulas, en bibliotecas y a través de cibercafés. La mayoría de las veces encontramos que la conexión se produce sin la supervisión u orientación de una persona adulta, y estos usuarios se hayan expuestos a situaciones nada recomendables para las edades en las que se centra la investigación. Los autores de esta obra han comprobado, y ponen

de manifiesto en estas páginas, por ejemplo, la exposición a la que se muestra este colectivo a contenido sexual, claramente explícito, ya sea mediante imágenes que aparecen en las diferentes páginas por las que navegan, a modo de anuncios, o mediante mensajes de incitación al sexo o de hipervínculos hacia

páginas de contenido no autorizado para menores, a las que se accede sin embargo con un simple clic. Otro factor de riesgo que el estudio pone de manifiesto es el del «bullying» o acoso escolar, traspasado a la faceta online, donde igualmente se produce un maltrato, pues el entorno virtual se ha convertido en otro escenario donde promover las lesiones morales, el desprecio, y un lenguaje agresivo hacia compañeros de la escuela; por tanto, un nuevo foro que atender, donde actuar, frente a la dureza y la crueldad del trato recibido y otorgado, también, desde Internet. E igualmente merecen atención los contactos que se producen en la Red, las relaciones que se entablan, y cómo y quiénes son esos nuevos «amigos» cibernéticos, con los peligros consabidos que puede suscitar. Entre otros factores de riesgos que se ponen de relieve señalaremos la generación de contenidos y la transmisión de datos personales a fuentes no conocidas, o donde el uso que se pueda realizar de los mismos no sea el más propicio. Un estudio que, por tanto, visualiza la experiencia de los menores, las pautas según su edad, el rango de los riesgos, la percepción que ellos mismos tienen de estos riesgos, los papeles que ejercen como víctimas o perpetradores de los mismos, y las prácticas de seguridad que emplean tanto los adolescentes como sus padres. A modo de apéndice se proponen políticas de actuación, desde los órganos gubernamentales a través de leyes, acciones que deberían implantar las propias industrias o empresas que no restringen el acceso a ciertos contenidos a los menores, una mayor implicación del mundo educativo, comenzando obviamente por los colegios, y, por supuesto, la relevancia de la guía eficiente, además de un acto de responsabilidad, que puede suponer la supervisión de padres y madres en los usos de Internet por parte de los niños.



Risks and Safety on the Internet. The Perspective of European Children; Sonia Livingstone, Leslie Haddon, Anke Görzig y Kjartan Ólafsson; London, LSE, 2011; 167 páginas